

**Tratado del Amor de Dios**

Cristóbal de Fonseca  
Toledo: Tomás de Guzmán, 1598  
19'5 x 16 cm

Biblioteca del Convento de PP. Carmelitas. Medina del Campo



Cristóbal de Fonseca (Santa Olalla, Toledo 1550-Madrid, 1621) estudió Teología e Salamanca y profesó en la Orden de San Agustín. Como escritor alcanzó gran renombre con su obra *Tratado del amor de Dios*, que salió a la luz en Salamanca en 1592, por Guillermo Foquel, y que fue objeto de numerosísimas ediciones. El libro pertenece a la categoría de libros “predicables”, es decir, un conjunto de repertorios, sentencias y textos para predicadores, con alegaciones de autores antiguos (como Platón o Cicerón) y de los Santos Padres. El tema del amor y de los amantes es el eje de este libro y sirva a su autor para plantear reflexiones morales y religiosas. Esta obra gozó de gran predicamento en su época y fue muy alabada por Lope de Vega o Vicente Espinel. Pero mejor suerte acertó a tener al ser mencionada por Cervantes en el prólogo de *Don Quijote*: “Si tratáredes de amores, con dos onzas que sepais de la lengua toscana, topareis con León Hebreo, que os hincha las medidas; y si no quereis andaros por tierras extrañas, en vuestra casa teneis a Fonseca, *Del amor de Dios*, donde se cifra lo que vos y el mas ingenioso acertare a desear en tal materia”.

Sin embargo, hay quien ha visto en esta cita cervantina una ridiculización de la obra de Fonseca. Así lo interpretó Narciso Alonso Cortés, lo que le dio pie a considerar que fuera en realidad Cristóbal de Fonseca el posible autor del Quijote apócrifo de Alonso Fernández de Avellaneda de 1614, como respuesta a los punzantes sarcasmos del manco de Lepanto.

La ejemplar que presentamos corresponde a la primera edición aumentada y corregida de la primera parte del *Tratado de amor de Dios*, llevada a cabo por Tomás de Guzmán, en Toledo, en 1598. Lleva un grabado xilográfico en portada representando una Crucifixión, con Cristo entre los dos ladrones, la Virgen, San Juan y María Magdalena. No lleva marca tipográfica. Esta obra contó con una segunda parte que se editó por primera vez en Toledo en 1602, también por Tomás de Guzmán. Los Guzmán: (Francisco (1563-1578), Tomás (1595-1613) y Bernardino (1563-1617); fueron una de las tres familias de impresores más activos en Toledo durante la segunda mitad del siglo XVI y parte del siguiente, junto con los Ayala y los Rodríguez.

Fernando Ramos González